

# Sigiliata hispánica de Liedena

ENTRE los materiales hallados en la excavación de la villa romana de Liédena (1), destaca por su especial interés, el magnífico conjunto de **terra sigillata hispánica**, que con su abundante variedad de formas y motivos, puede aportar sin duda, valiosos datos, que lleven algún día a resolver de manera completa este problema de la arqueología española.

La **terra sigillata** fabricada en España, está todavía en la etapa inicial de su estudio; son pocas las publicaciones que se han hecho sobre este tipo de cerámica (2), así como las excavaciones estratigráficas en que se le haya tenido en cuenta para establecer una cronología. Por esto, la base de nuestro estudio, estará en las publicaciones de las fábricas itálicas, y sobre todo gálicas, tanto de La Graufesenque, como de Lezoux y de todas las de la Galia oriental, para poder establecer unos fundamentales criterios de datación, considerando que muchas de las formas hispánicas son un reflejo e imitación de las gálicas principalmente. Es cuestión, por lo tanto, de señalar las analogías y diferencias, pues no faltan formas exclusivamente hispánicas y abundantes motivos decorativos, que solo encontramos en la cerámica fabricada en nuestra península.

Tratando de simplificar la nomenclatura, utilizaremos para clasificar cada uno de los vasos las numeraciones establecidas por Dragendorf, Ritterling, Hermet etc. por ser las más conocidas, esto, claro está, para las formas que sean perfectamente identificables con las gálicas, debiendo dar a las exclusivamente hispánicas una numeración diferente.

(1) B. TARACENA AGUIRRE, Revista Príncipe de Viana. Año X, núm. XXXVII y Año XL núm. XXXVIII y XXXIX, Pamplona 1949-1950.

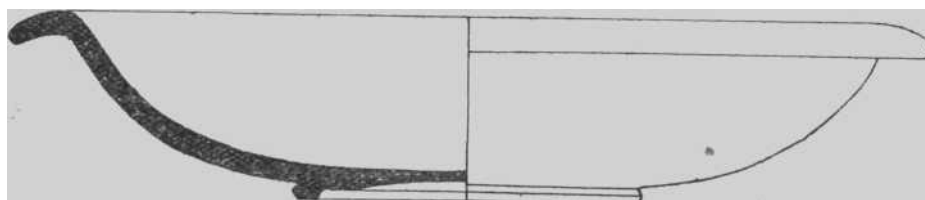
(2) En la Comisaría General de Excavaciones, se está llevando a cabo una cuidadosa labor de recopilación de datos, fotografías etc., de numerosos vasos y fragmentos que indudablemente podrán dar mucha luz sobre este problema.

Los restos de terra sigillata hispánica de Liédena, según el Dr. Taracena (3), se encontraron principalmente en dos lugares: «La crujía oeste (núms. 4, 6 y 12 a 19), está formada por un gran salón central terminado en exedra, dos espacios más cortos laterales, repartidos en habitaciones y en los ángulos entrantes de uno y otros un pequeño patio abierto en el norte y una habitación hoy incompleta en el sur. Aquí, y señaladamente en el patio (núm. 15), se ven claramente superpuestos dos pavimentos uno inferior de grandes losas y 95 cms. sobre él, con relleno de tierra, en que se encontraron tiestos de terra sigillata, otro de hormigón puesto al nivel del piso de mosaicos en el interior de la casa»; en otro punto de la misma memoria de excavaciones continúa: «En el solar de la n.º 74, pero en la primera villa, se intentó excavar un pozo de un metro de diámetro, que no se profundizó sino hasta 60 centímetros y después se practicó otro, unos dos metros más al este, justamente donde luego cabalgó el muro medianil de las habitaciones 74 y 75, haciéndolo de dos metros de profundidad y un metro de diámetro, revestido de mampostería de piedras menudas como el resto de aquella casa y en el cual encontramos los vasos que se describirán más adelante».

Estos dos lugares, como se deduce de la descripción del Dr. Taracena, se hallaron cerrados por la construcción de la segunda «villa» y por lo tanto todos los vasos allí encontrados pueden considerarse anteriores a la destrucción del edificio antiguo, que según el mismo doctor Taracena debe establecerse a fines del siglo III, por haberse encontrado un tesoro de monedas, perteneciente a la primera villa, de las cuales, la más moderna es de Quintilio, acuñada en el año 270.

Al final de este trabajo, describimos dos vasos, que pertenecen a una forma que parece ser una degeneración tardía de la 37, de la cual encontramos también ejemplos en el Ramalete, por lo cual, nos parece posible que pertenezcan a la villa del siglo IV, fecha que va muy bien a este tipo de cerámica.

(3) En las excavaciones de Liédena, se advirtió la existencia de dos villas superpuestas, ver: B. TARACENA AGUIRRE, Revista **Príncipe de Viana**. Año X, núm. XXXVIII y XXXIX, Pamplona 1950, pág. 379.

**ESTUDIO DESCRIPTIVO\*****Forma Drag. 36**

Pátera de **terra sigillata hispánica** reconstruida con numerosos fragmentos; tiene un barniz rojo-claro y brillante y su arcilla es de color rojo-ladrillo toscamente elaborada.

Su forma se distingue del prototipo sudgálico: a) por el borde más estrecho y menos curvado, b) por no llevar decoración de hojas en barbotina sobre dicho borde, y c) por una mayor convexidad de la pared. Estos tres caracteres que diferencian la forma hispánica con la de La Graufesenque, coinciden en parte, seguramente por una natural evolución, más que por relación directa, con la producción de la Galia central y oriental del siglo II (4), aunque con el pie más bajo y las características molduras en la parte exterior del fondo.

Esta forma aparece contemporáneamente bajo el reino de Nerón, tanto en las fábricas itálicas como sudgálicas, sin que se pueda determinar a cuál de ellas corresponde la primacía; tiene una larga perduración continuándose en la **sigillata clara**, pero es especialmente abundante en época Flavia.

Lleva generalmente marca de fábrica, en toda la producción gálica, en tanto que en nuestro ejemplar falta por completo.

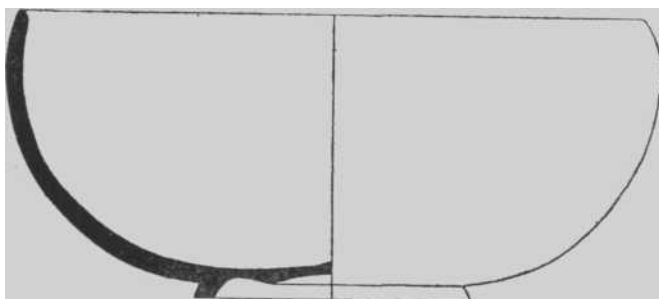
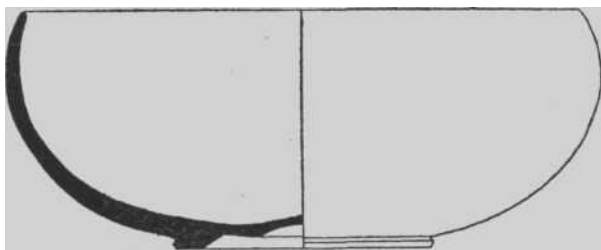
Es una forma bastante frecuente en la **sigillata hispánica**; la encontramos con características semejantes en Ampurias, Tarragona, Valle del Ebro y sin embargo no aparece en las fábricas

\* Los dibujos de todos los vasos están reducidos a la mitad, salvo las láminas de motivos, que están a tamaño natural.

(4) OSWALD-PRYCE, **Introduction of terra sigillata**, Londres 1920, lám. **LIII, 19.**

cas ya conocidas de la Abella y Solsona (5). En el sur la encontramos en Itálica (6), y en el Museo de Tetuán, procedente de Lixus.

Forma Ritt. 8



Han sido hallados tres vasos correspondientes a esta forma, conservados casi íntegramente, aunque reconstruidos de varios fragmentos. Son de distinto tamaño, pero todos presentan unas

(5) SERRA VILLARO, Cerámica de Abella, primer taller de terra sigillata descubierto en España, MJSEA., núm. 73, Madrid 1924-25; y del mismo autor: Estación ibérica, termas romanas, y taller de terra sigillata en solsona, MJSEA., Madrid 1924.

(6) Se encuentra en la colección de Condesa de Lebrija, en Sevilla.

características muy semejantes: la pared completamente curva y vuelta hacia adentro, el borde liso y el pie muy bajo con la característica concavidad en la parte exterior del fondo.

Esta forma recuerda a tipos bastante antiguos de la Galia; en época de Claudio aparecen ejemplares con un pie muy semejante (7), pero en las fábricas de La Graufesenque no llega a época de los Flavios. Es de suponer que la imitación hispánica será algo posterior y nos parece puede datarse a fines del siglo I, si bien sabemos que tiene una larga perduración.

En cuanto a su arcilla, es la característica de color ladrillo, elaborada toscamente; el barniz, mejor o peor conservado en cada uno de los vasos, es rojo-claro y brillante, excepto en el de tamaño medio que presenta un color más oscuro, debido seguramente al grado de cocción.



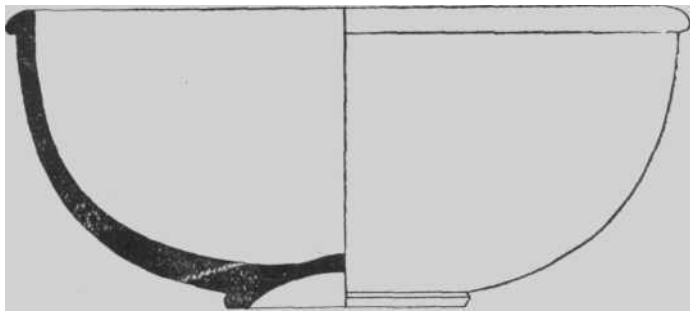
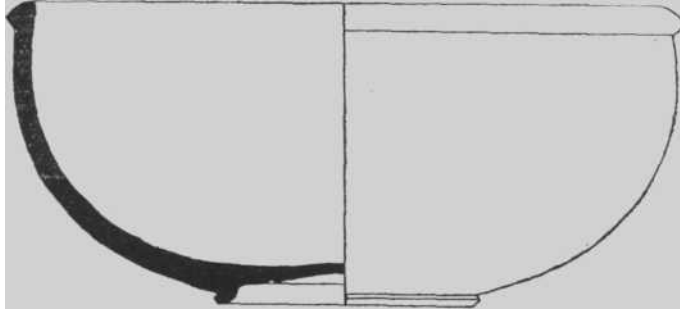
Existe además otro vaso de esta misma forma 8, que describimos separado de los tres precedentes, por presentar algunas características distintas.

Es un vaso incompleto, aunque conserva perfectamente su forma; más alto que los ya descritos y lleva una raya incisa debajo del borde. Posiblemente imita más de cerca las formas gálicas (8). El pie, como en los anteriores, es bajo y sencillo, pero falta la típica concavidad central en la parte exterior del fondo.

El barniz aunque corroído en parte, es rojo brillante.

(7) OSWALD, op. cit., lám. XLVIII, 8.

(8) OSWALD, op. cit., lám. XLVIII, 6, 7, 9.

**Forma Drag. 37 lisa**

Dos vasos casi idénticos de tamaño y forma. Siguen en líneas generales el mismo perfil de la forma Ritt. 8, pero presentan una importante diferencia en el borde: el de aquella es siempre liso o decorado con una línea incisa debajo del borde, en tanto que en éstos se ensancha notablemente, formando un reborde igual al de un determinado tipo de forma 37 decorada y de ahí, que adoptemos el término de forma 37 lisa.

En la Galia encontramos unos vasos semejantes, no completamente lisos como los hispánicos, sino con una fina decoración de ruedecilla (9). Del mismo modo en la **sigillata itálica** aparece en época de Nerón y es frecuente en todo el final del siglo I (10), por lo cual, dada la buena calidad del barniz, podríamos datar los vasos que estudiamos a fines del siglo I o principios del siglo II.

(9) OSWALD, op. cit., lám. LXXV, 1, 2, pág. 222.

(10) SIMONETT., Tessiner Graberfelder, Basel 1941; recensión y comentarios: LAMBOGLIA, Rivista di Studi Liguri, Año IX, núm. 2-3, Bordighera 1943, pág. 163.

Es uno  
Se ha encor  
borde. Su i  
respondien

La fon  
ficada por  
ducción tar  
de los Anto

Aun sii  
liaridades t  
la parte ex  
de horizont

En est<  
tramos ent  
no es clara  
VIF, que p<  
dios sobre '  
buen núme:

(11) OSV

**Forma Drag. 46**

Es uno de los vasos más notables del conjunto de Liédena. Se ha encontrado íntegro, excepto algún pequeño fragmento del borde. Su interés se debe a haberse hallado el vaso con su correspondiente tapadera.

La forma del vaso se identifica sin dificultad, con la clasificada por Dragendorff con el número 46, sobre todo de la producción tardía de la Galia oriental: Rheizabern (11), de época de los Antoninos.

Aun siguiendo el modelo gálico, no deja de tener sus peculiaridades típicamente hispánicas, como la concavidad central en la parte exterior del fondo, y una línea incisa decorando el borde horizontal.

En este vaso aparece la única marca de fábrica que encontramos entre todos los de Liédena; la lectura de sus caracteres no es clara y aceptamos la siguiente como la más probable: IIXO-VIF, que podría leerse: EX O(FICINA) VIF. La falta de estudios sobre la sigillata hispánica y, por lo tanto, el no existir un buen número de firmas reconocidas, como ocurre en la **sigillata**

(11) OSWALD, op. cit, lám. V, 20, 23.

gálica (12), no nos permite tener mayor seguridad en la lectura de esta marca, así como en su datación. Por lo tanto, tendremos que servirnos de la calidad del barniz, forma, etc., como criterio más seguro para establecer su cronología. No por esto deja de significar su hallazgo una conquista dentro del estudio de la terra sigillata hispánica, puesto que, una vez datada esta firma, nos puede servir en otro lugar para darnos la fecha de algún vaso de forma desconocida, donde podemos volver a encontrarla.

La forma de este vaso, está datada por Oswald (13), refiriéndose a la sigillata gálica, en la época de Adriano-Antoninos, lo cual podría aplicarse a nuestro ejemplar, ya que posiblemente se tratará de una producción paralela a la de la Galia oriental, como resultado natural de una imitación y evolución de los prototipos sudgálicos.

Se encuentra también esta forma, en la producción de sigillata itálica, presentando, a veces, decoración de hojas en barbotina en el borde (14).

Sin embargo lo que caracteriza especialmente a la forma Drag. 46 hispánica, es el estar completada con una tapadera. Es indudable que esta tapadera, significa algo original y típicamente hispánico, ya que no se encuentra precedente alguno en la sigillata itálica y gálica. Conocemos algún tipo (15) que quizá se usase como tapadera, aunque parece que su verdadera función fuese de pie o soporte, y en todo caso, no presentan ninguna semejanza con el nuestro. Su datación, claro está, va unida a la del vaso de que es complemento, pero no podemos dejar de notar, como un hecho curioso, la notable identidad entre esta tapadera de terra sigillata hispánica, con la forma 4 de la cerámica campaniense de tipo B (16), entre las que hay una distancia de casi tres siglos; pudiera tratarse de una simple coincidencia, o más bien sea la imitación caprichosa de una forma antigua.

(12) KNOOR, *Töpfer und fabriken berzierter terra sigillata des ersten Jahrhunderts*, Stuttgart 1919.

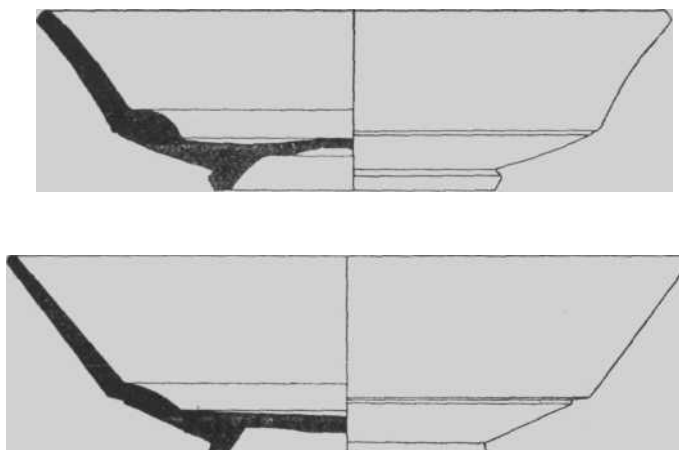
(13) OSWALD *op. cit.*, pág. 195.

(14) SIMONETT, *op. cit.*, pág. 170.

(15) OSWALD, *op. cit.*, lám. LXIX, 1, 2, 3.

(16) N. LAMBOGLIA, *Per una classificazione preliminare della cerámica campana*, Atti del 1.º Congreso Internazionale di Studi Liguri, Bordighera 1952.



**Forma Drag. 31**

Se han encontrado dos páteras conservadas solo en parte. Su barniz es rojo-claro, brillante y homogéneo en una de ellas, en tanto que en la otra, está peor conservado. La arcilla es de color rojo-ladrillo.

Es una forma muy frecuente dentro de la **sigillata hispánica**: la encontramos en Ampurias, Barcelona, fábrica de Abella (17), valle del Ebro, etc. y corresponde en sus rasgos generales al modelo gálico, pero con características diferentes: exteriormente, su forma es sencillamente carenada, con una hendidura en el ángulo mismo de la carena, sin embargo en el interior, y precisamente coincidiendo con este ángulo, existe un abultamiento en forma de cuarto de círculo, casi perfecto en uno de los vasos y muy atrofiado en el otro, que recuerda al que encontramos en la forma Drag. 15/17 de La Graufesenque, en los primeros tiempos del Imperio (18). Esto parece ser una característica propiamente hispánica, que acompaña siempre a esta forma, de modo que puede distinguirse con un pequeño fragmento. Fuera de España existe solamente un vaso, procedente de Corbridge (19) en el norte de Inglaterra, que tiene un indudable pa-

(17) SERRA VILLARO, Cerámica de Abella, primer taller de terra sigillata descubierto en España, MJSEA., núm. 73, Madrid 1924-25.

(18) OSWALD op. cit., lám. XLII y XLIII, 12-43.

(19) OSWALD op. cit., lám., XLVIII, 43.

recido con nuestro ejemplar, aunque el fondo es convexo, muy abultado, como en las formas 15/17 y 31 gálicas; lleva firma DOVECCV, datada por Oswald en época de los Antoninos. Es lo más probable que sea una evolución de la forma 15/17 y no guarde ningún parentesco con la forma hispánica.

El borde es también diferente del de la forma gálica, en esta es ligeramente abultado, mientras que en la hispánica es completamente liso, sin embargo coincide en esta característica, con la producción itálica (20). El pie es bajo con la típica concavidad central en la parte exterior del fondo.

En cuanto a su cronología, es una forma peculiar de la producción del siglo II en la Galia centro-oriental, época que creemos se puede aplicar a nuestro vaso (21)

### Forma Ludowici Tb.



Pátera de arcilla algo más clara que la de los vasos anteriores, mal elaborada, de modo que se rompe con facilidad. Se conserva solamente una parte, pero la forma está completa. El barniz es rojo-claro, brillante al exterior, y mucho más opaco y deteriorado en el interior.

Es evidente que esta forma tiene su precedente en la Drag. 36 del período de Nerón y de la época Flavia (22), tiene por otra parte, muchos puntos de contacto con la forma Drag. 46, y nos inclinamos a creer que ambas forman un «servicio». Existe otra forma muy cercana, la Curie 23, de la que solamente se distingue por tener ésta, el ángulo de la carena más marcado y el borde ligeramente curvo (23).

La forma Ludowici Tb., corresponde en la Galia a la época

(20) LAMBOGLIA, Rivista di Studi Liguri, Año IX, núm. 2-3, Bordighera 1943 pág. 163.

(21) OSWALD, op. cit., pág. 183.

(22) OSWALD, op. cit., lám. LIII, 20; lám. LIX, 3.

(23) OSWALD, op. cit., lám. LIX, 1.

de Trajan quizá algt piar (24).

Vaso mentos; tí tamente.

Está ( que rodea a modo de hay un gi afuera. El rior del f(

Existí de Lezoux mitad del numerosas

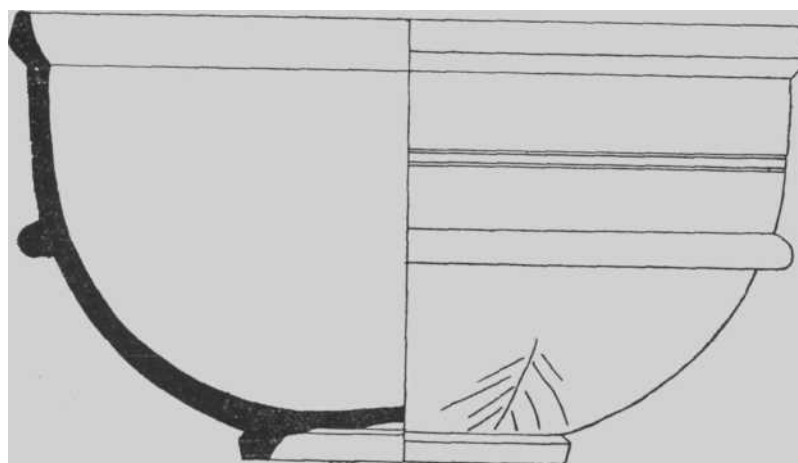
Las c gálica, cor como en h gue muy c se a mitac

(24) OS

(25) OS

de Trajano-Adriano, y pensamos que esta misma cronología, o quizá algún año posterior, se puede aplicar a nuestro ejemplar (24).

#### Forma Drag. 44



Vaso de grandes dimensiones, reconstruido de varios fragmentos; tiene un barniz anaranjado que se conserva casi perfectamente.

Está dividido a mitad de su altura, por un baquetón grueso que rodea al vaso. En la parte superior, lleva dos líneas incisas, a modo de sencilla decoración; en la inferior, lisa por completo, hay un grafito. El borde, tiene una forma muy peculiar hacia afuera. El pie es bajo y sencillo, presentando en la parte exterior del fondo, la típica concavidad central, poco marcada.

Existe un precedente en la Galia (25), es una forma típica de Lezoux y de la Galia oriental, donde aparece en la primera mitad del siglo II; es un producto que tiene en la misma Galia numerosas imitaciones que perduran hasta fines del siglo III.

Las diferencias principales entre las formas hispánica, y gálica, consisten en el borde y el pie que ya hemos descrito, así como en la decoración de las dos rayas incisas; no obstante, sigue muy de cerca al prototipo gálico y nos parece puede fecharse a mitad del siglo II.

(24) OSWALD, op. cit., pág. 201-202.

(25) OSWALD, op. cit., lám. LXI, 1-4, pág. 203.

## Forma Drag. 29 lisa

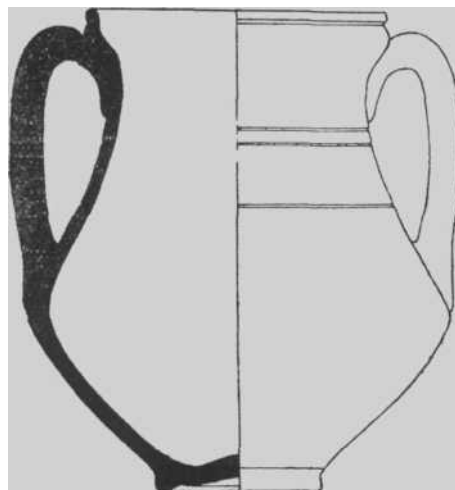
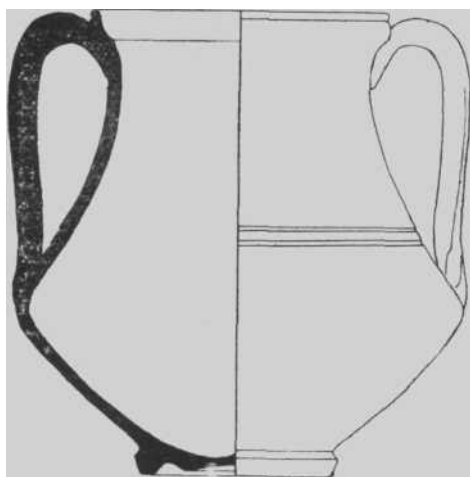


Es un vaso completamente excepcional y característico exclusivamente de la sigillata hispánica. No se conoce ningún precedente en la producción gálica, en la que siempre aparece esta forma con decoración. No obstante, por conservar todas las características de forma, empleamos la misma nomenclatura, del mismo modo que hicimos con la forma Drag. 37 lisa.

Para su datación, será preciso establecer un paralelo con los vasos decorados cuyas características de forma coincidan con nuestro ejemplar. Recuerda sin duda, a los tipos más tardíos de La Gaufesenque, por lo tanto a los de época Flavia, con la carena muy marcada y el borde abierto, idéntico al de los ejemplares hispánicos decorados que luego veremos.

Su barniz es rojo claro, brillante, homogéneo y perfectamente conservado.

## Forma 1



Dos  
Su altura  
ambas llt  
cisas rod<  
ta la con  
sencillas,

El b;  
conserva»

No i  
gálicos y  
pánicas,  
con hojat  
recuerda]

Su d  
te en la c  
su crono  
comenzai  
do por o  
encontrai  
ríales má

Pequ  
tante bie:  
rizontal 3  
de barbot  
En 1;

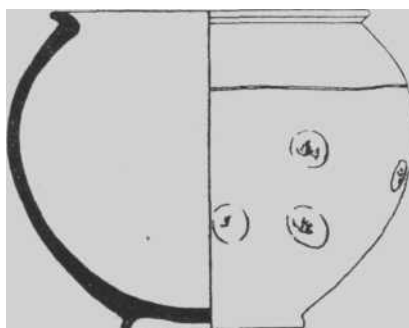
Dos jarritas de tamaño pequeño, muy semejantes entre sí. Su altura es idéntica, mientras que la anchura es algo diferente; ambas llevan, en distinta disposición y número, unas líneas incisas rodeando el cuello o la parte baja; el pie muy bajo, presenta la concavidad central del exterior atrofiada; llevan dos asas sencillas, en gran parte restauradas.

El barniz que recubre la parte exterior es rojo claro, bien conservado, aunque poco brillante.

No podemos establecer ninguna relación directa con tipos gálicos y parece se trata, sin duda, de formas absolutamente hispánicas. Citaremos solamente unos vasos de la Galia decorados con hojas de barbotina (26), por ser los que de alguna manera recuerdan a los tipos que estudiamos.

Su datación debe ser establecida basándonos exclusivamente en la calidad del barniz, ya que la forma no puede aclararnos su cronología. Pensamos por lo tanto, que esta forma puede comenzar a fabricarse hacia mediados del siglo II, sabiendo por otra parte, que tiene una larga perduración, ya que la encontramos en otros lugares, como en el Ramalete, con materiales más tardíos.

### Forma 2



Pequeña urna globular, incompleta. Su barniz es rojo, bastante bien conservado. En cuanto a su forma, tiene el borde horizontal y el pie muy bajo. Va decorado con una especie de gotas de barbotina.

En la Galia existe alguna forma semejante, aunque menos

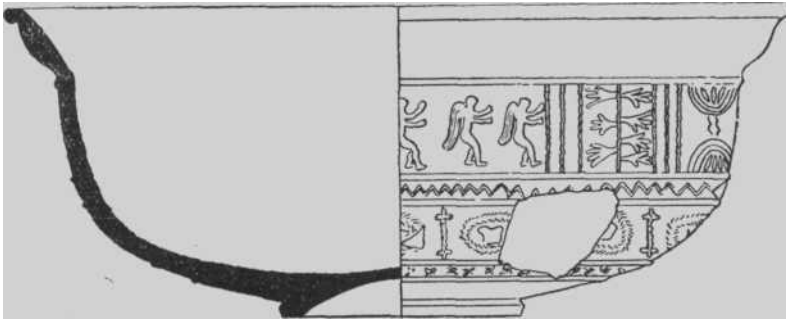
(26) OSWALD, op. cit., lám. LXXXI, 8.

# A

esferoidal (27), procedente de Rheinzabern, pero sin decoración en barbotina. Nos recuerda mucho más, a los vasos de paredes finas de época Flavia.

En España hay algunos vasos semejantes, procedentes de Itálica (28).

Forma Drag. 29 decorada



Vaso incompleto de color rojo; la arcilla es de color ladrillo bien elaborada.

(27) OSWALD, *op. cit.*, lám. LXIX, 12; lám. LXXIX, 1.

(28) Se conservan en la colección de la Condesa de Lebrija, en Sevilla,

sigue a l  
de ruedec  
a un sim  
en cambi  
to, con lo;

El es  
sudgálica  
por línea  
motivos  
está dec  
rados enl  
duladas.

Es n  
la carena  
sudgálica  
nos recut  
bos está  
sigillata Í  
ca tardía

Limi  
ma dispo  
pequeñas  
zontales <  
senque.

Los <  
moldes h:  
Galia, est  
der estab  
tir estas  
corativo ;

Pare  
(OF. AQ  
vididos p  
Nerón, c¿

(29) Oí

(30) o:

(Í>1) K

Respecto a su forma, aunque en los caracteres generales sigue a la sudgálica, difiere en los detalles: falta la decoración de ruedecilla en el borde y la parte inferior de este está reducida a un simple baquetón; el ángulo de la carena es poco marcado, en cambio el borde es bastante abierto, coincidiendo, por lo tanto, con los tipos tardíos de La Graufesenque, de época Flavia (29).

El estilo decorativo imita en su conjunto el de las fábricas sudgálicas: La parte superior está dividida en anchas metopas por líneas onduladas verticales, dichas metopas se componen de motivos geométricos y vegetales estilizados; la parte inferior, está decorada con unos círculos enmarcando bucráneos, separados entre sí por un motivo de doble cruz, hecha con líneas onduladas.

Es muy característico el hecho de que sobre el ángulo de la carena, la doble línea de perlitas, tan frecuente en la **sigillata sudgálica**, está sustituida por dos pequeños baquetones lisos que nos recuerdan a la sigillata tardo-itálica; el espacio entre ambos está decorado por una línea en zig-zag, mientras que en la **sigillata sudgálica** antigua lleva una fina ruedecilla, que en época tardía desaparece, quedando completamente liso (30).

Limitando la decoración por la parte inferior, existe la misma disposición de baquetones, entre los cuales va un motivo de pequeñas aspas, en lugar de las puntas de flecha u hojas horizontales que vemos comúnmente en la producción de La Graufesenque.

Los diversos motivos, aunque es evidente que proceden de moldes hispánicos, ya que no se encuentran exactamente en la Galia, están hechos bajo su inspiración, de modo que, para poder establecer una cronología aproximada, intentaremos advertir estas semejanzas y determinar si es posible, a que estilo decorativo y a que alfareros se ha pretendido imitar.

Parece que el estilo más cercano es el de AQUITANUS (OF. AQUITANI), donde advertimos el empleo de círculos divididos por motivos verticales (31) que aparecen en época de Nerón, caracterizando a su vez el estilo de GERMANUS.

(29) OSWALD, op. cit., pág. 130.

(30) OSWALD, op. cit., lám. III y IV.

(31) KNOOR, op. cit., lám. 8, B y lám. 9, L.

Bastante análogo es también el estilo de CELADUS (CELADI MAN), en el que es característico el motivo de hojas formando una rama, que separa las metopas (32). El amorcillo o victoria vuelto a derecha, que se repite tres veces en las metopas, nos recuerda a CALUS (CALUS P.), de época de Nerón y los Flavios (33), aparece también decorando vasos de forma 29 firmados por IUCUNDUS, FRONTINUS, PASENUS y MOMMO, sin duda a causa de que los moldes de los talleres sudgálicos se vendían e imitaban frecuentemente de unos a otros. Se nota, sin embargo, en la imitación hispánica, una técnica mucho más tosca, presentando las figuras una rigidez y falta de estética que contrasta con la gracia de la decoración sudgálica.

Finalmente, hemos de referirnos a la cabeza de toro que aparece en diversos tamaños y posiciones, en la parte superior del vaso y de manera estilizada en la parte inferior. Es este un motivo que no aparece comúnmente decorando la forma 29, es más frecuente en la forma 30 de época de Nerón, firmado por INGENIUS (OFFIC. INGEN) (34). En la sigillata hispánica solamente hemos encontrado un motivo semejante en los materiales del Museo de la Necrópolis Cristiana de Tarragona.

Existe un motivo, del cual no se encuentra ni el más lejano paralelo en las fábricas sudgálicas y consiste en una especie de semicírculos, que pueden considerarse propiamente hispánicos.

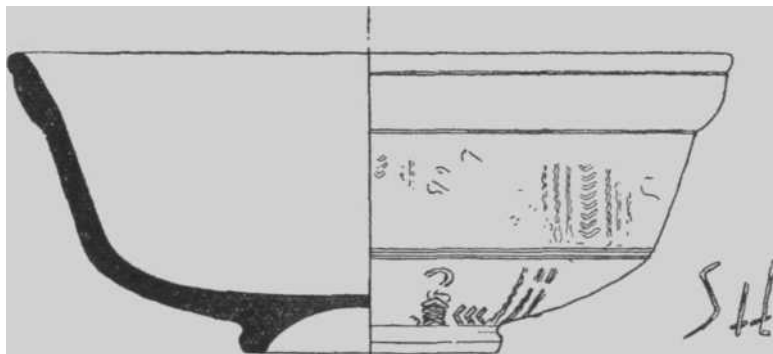
La datación de este vaso, como se deduce del análisis expuesto, debe situarse en época Flavia o algo posterior.

(32) KNOOR, op. cit., lám. 21.

(33) KSOOR, op. cit., lám. 16, 15 a; OSWALD, Index, núm. 406.

(34) KSOOR, op. cit., lám. 41, K; OSWALD, Index, núm. 1.891.





Vaso de forma 29 fragmentario. Se conserva solamente el fondo y algún fragmento de la pared y el borde, de modo que la forma puede reconstruirse, aunque la decoración es apenas perceptible.

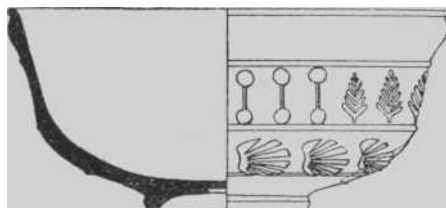
Como el vaso anteriormente descrito, sigue el tipo más tardío de La Graufesenque, con borde muy abierto, pero con carena poco marcada como es propio de esta forma en la sigillata hispánica. Dicho borde es idéntico al del vaso anterior, faltándole también la decoración de ruedecilla que caracteriza a esta forma en la producción sudgálica.

La decoración se conserva muy escasamente, pero podemos suponer corresponde al estilo de zonas divididas en metopas por grupos de seis líneas onduladas, en medio de las que va una línea de ángulos verticales. Este es uno de los motivos más comunes de la sigillata hispánica, que siguiendo evidentemente el mismo gusto de encuadrar las metopas que comienza en La Graufesenque en el siglo I. se adopta en España dándole un carácter tan peculiar y una importancia que no se le concedía en la sigillata sudgálica, llegando a ser uno de los motivos que caracterizan a esta cerámica fabricada en nuestra península. En las metopas solo puede apreciarse dudosamente un león rampante.

Sobre la parte exterior del fondo lleva un grafito: SIT o SIC?

Por las características de forma, podríamos aplicar a este vaso la misma cronología que al que hemos descrito anteriormente; sin embargo nos parece que en aquél, la decoración, mucho más rica de motivos, y con una técnica bastante cuidada en su

impresión, le da carácter de mayor antigüedad; de todos modos, no parece probable, que un vaso de forma 29 sea posterior a los últimos años del siglo I.



Vaso de forma 29 decorada, del cual se conserva solamente una parte que sin embargo nos permite reconstruirlo íntegramente. Sus dimensiones son mucho más pequeñas de las que normalmente ofrece esta forma.

Todas sus características acusan una cierta antigüedad: en primer lugar, la arcilla, siempre de color rojo ladrillo, está perfectamente elaborada, puede compararse con la de los vasos de La Graufesenque; el barniz es de color rojo claro, brillante y homogéneo.

Su forma sigue al tipo propiamente hispánico: el borde abierto y sencillo, sin decoración alguna de ruedecilla, como veíamos en los vasos anteriormente descritos aunque menos abierto y más perpendicular que éstos, lo cual, como es sabido, en las fábricas de La Graufesenque caracteriza a la época de Claudio.

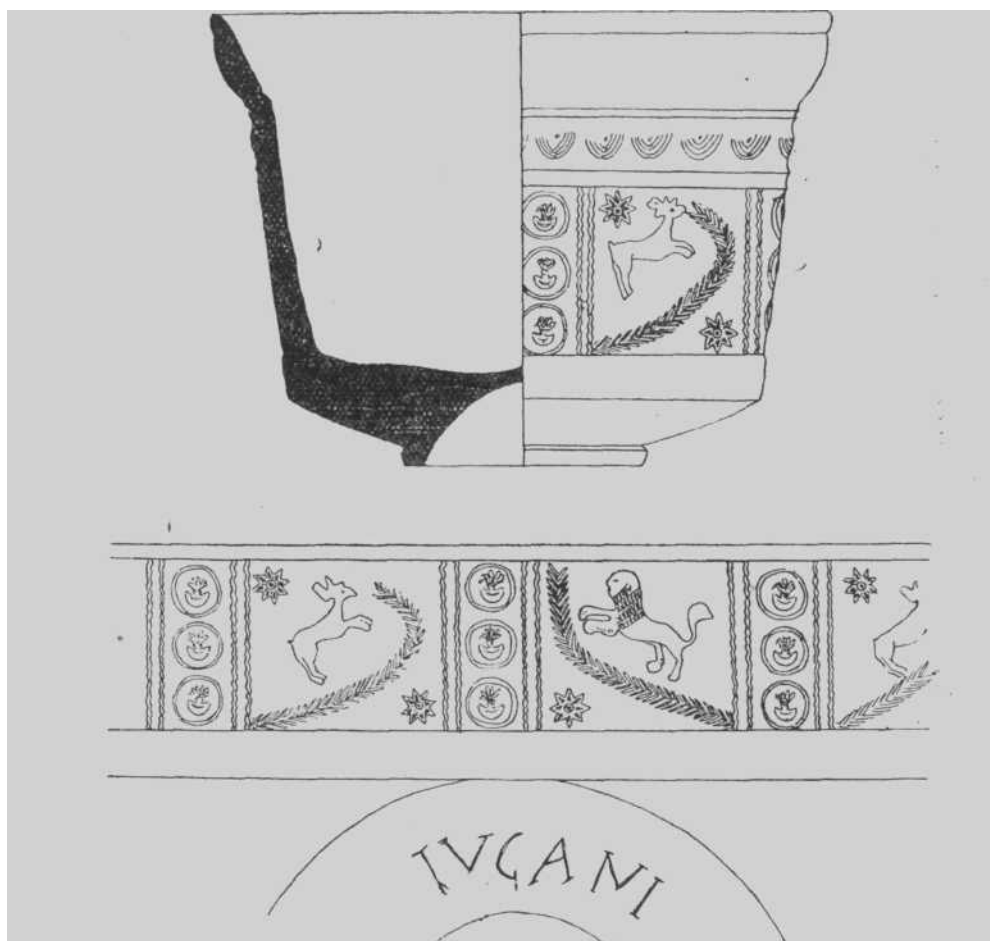
En cuanto a la decoración, está hecha con una técnica cuidada y se divide en dos zonas: la superior, compuesta por grupos de tres hojas perpendiculares, semejantes a las que en la Galia decoran vasos firmados por BALBUS y SENICIO (35), que alternan con tres o cuatro motivos verticales, formados por un vástago muy fino acabado en dos pequeños botones, uno en cada extremo; la parte inferior, se compone de una serie de conchas en sentido horizontal, de las cuales no hemos encontrado un precedente concreto en la Galia, aunque es evidente que siguen un mismo gusto decorativo. Las dos zonas están separadas por un sencillo baquetón, en tanto que otros idénticos limitan la decoración por la parte inferior y superior.

(35) KSOOR, op. cit., pág. 17.

Vaso de  
brillante y bi  
Su formí  
mente cilíndri  
faltan ejempl  
dralejo, conse

(36) P. de 1  
del Museo Arqueol  
Madrid 1951.

## Forma Drag. 30



Vaso de forma 30, completamente íntegro, con barniz rojo brillante y bien conservado.

Su forma no corresponde al tipo común sudgálico, completamente cilíndrico, que predomina en época Claudia, del que no faltan ejemplares en la sigillata hispánica, como el vaso de Almen-dralejo, conservado en el Museo Arqueológico de Barcelona (36),

(36) P. de PALOL SALELLAS, Un vaso de terra sigillata de fábrica hispánica del Museo Arqueológico de Barcelona. Crónica del II Congreso Arqueológico Nacional, Madrid 1951.

sino que presenta un perfil de tronco de cono, como sucede por otra parte en el ejemplar de la necrópolis de Palencia (37) y sabemos que esta forma corresponde en la Galia a época Flavia.

Como características peculiares merecen notarse, el borde muy abierto, idéntico al de la forma 29 y el fondo horizontal con un cuarto de círculo en relieve, en el ángulo que forma con la pared, semejante al que existe en la forma 31 lisa, representando una variación típicamente hispánica.

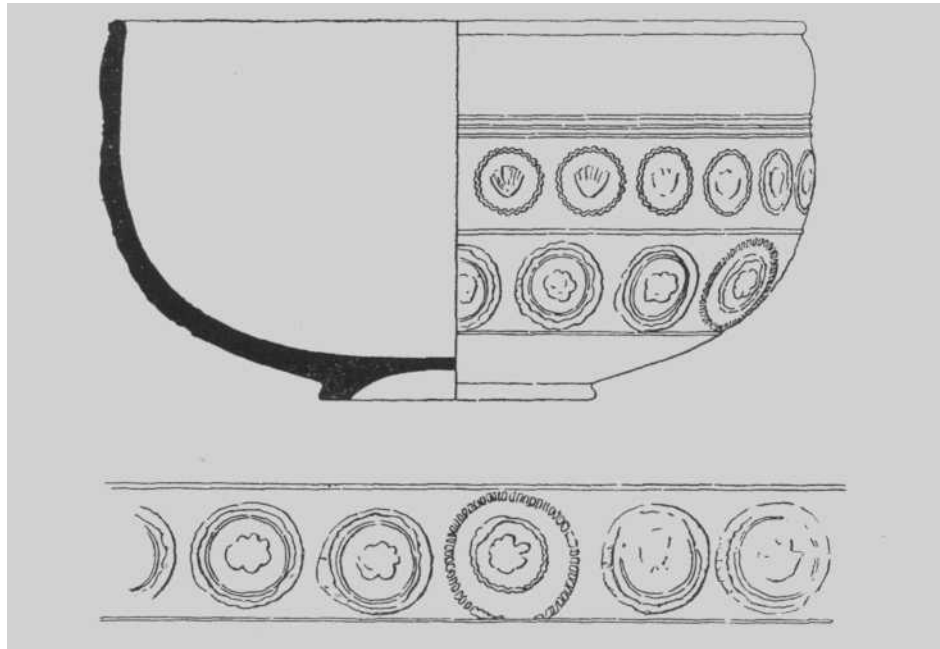
Su decoración es también interesante: debajo del borde existe un friso de ovas de trazado muy tosco y sin lengüeta entre ellas; todo el campo de la decoración está ocupado por una ancha franja dividida en metopas, separadas entre sí por grupos de líneas onduladas verticales y series de tres círculos unos sobre otros, dentro de los cuales van unos motivos vegetales de difícil identificación; en las metopas alternan dos diferentes motivos animales: un león y un ciervo.

Analizando cada uno de los motivos decorativos, advertimos, que el estilo en general, sigue el de CRUCURO, casi exclusivamente; existen vasos con esta firma en los que aparecen combinadas las dos figuras principales; la espiga que va debajo de ellos es característica tanto de CRUCURO como de GERMANUS y en general de toda la época de fines del siglo I (38). Los grupos de líneas onduladas son el motivo más común en la sigillata hispánica, sin embargo no es original de ella, imitan a otras mucho más finas que comienzan a usarse en La Graufesenque, en época de Claudio-Nerón, para separar y encuadrar las metopas; el motivo vegetal dentro de un círculo no tiene ninguna correspondencia en las fábricas sudgálicas.

En la parte exterior del fondo lleva un grafito, en el que se lee IUGANI.

(37) B SAEZ MARTIN, Vaso de terra sigillata fabricado en España, notas 4 Seminario de Historia Primitiva del Hombre, Madrid 1948; Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional de Madrid, de 1940-45. Objetos de la necrópolis de Palencia. Madrid 1948.

(38) KNOOR, op. cit., lám. 29, núm. 9 y 10; OSWALD, Index núm. 1411, 1442, 1734 y 1737.

**Forma Drag. 37.**

Vaso de forma 37, conservado en numerosos fragmentos y actualmente restaurado. Tiene un bello barniz rojo claro, muy brillante.

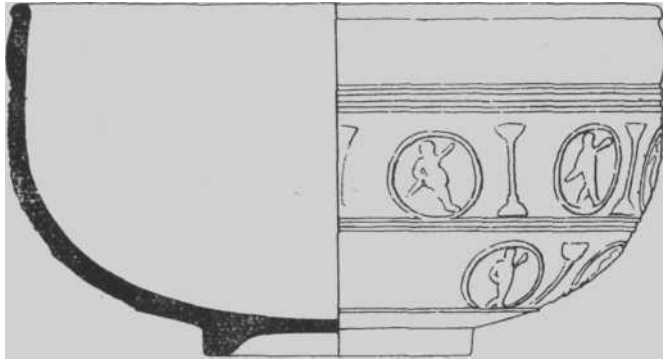
La decoración está dividida en dos zonas por un pequeño baquetón, de relieve muy poco pronunciado: la parte superior está formada por una serie de pequeños círculos, trazados con línea ondulada, enmarcando unas hojitas, semejantes a las ya encontradas en Solsona (39); este tipo de hojas es a su vez muy frecuente en todas las fábricas gálicas (40), desde La Graufe-

(39) SERRA VILLARO, Estación ibérica, termas romanas y taller de sigillata en Solsona. MJSEA, Madrid 1924.

(40) KNOOR, pág. 15.

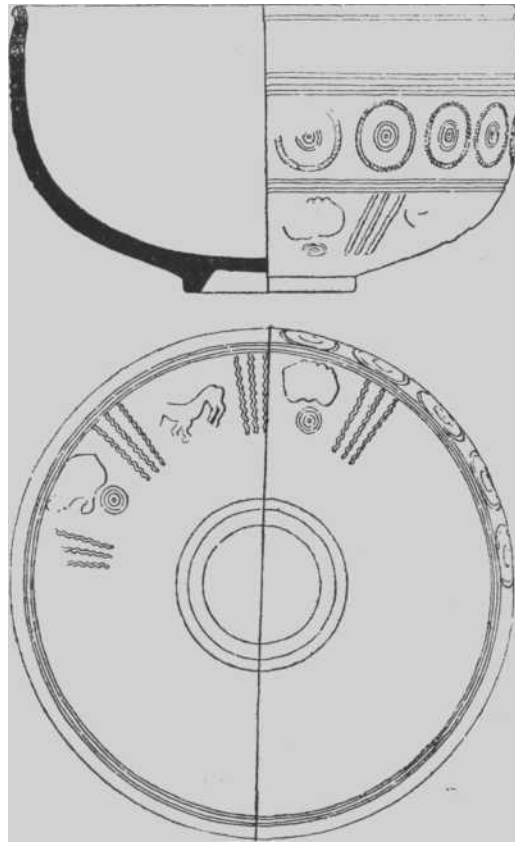
senque hasta las últimas producciones de sigillata en los talleres del norte y este de la Galia; la parte inferior está decorada con una serie de pequeños círculos concéntricos, dentro de los cuales va una roseta toscamente impresa, motivo que también aparece en los hallazgos de Solsona.

La técnica de la decoración contrasta con su barniz brillante y homogéneo, ya que incluso está mal calculado el número de motivos, y por lo tanto los espacios que los separan son muy diferentes.



Vaso de forma 37, sigue en todos sus rasgos el modelo gálico. Se conserva solamente una pequeña parte aunque suficiente para reconstruir su forma; el barniz es rojo, bastante bien conservado.

La decoración está dividida en dos zonas, separadas entre sí por una raya incisa. Los motivos decorativos son idénticos en la parte superior y en la inferior: un círculo dentro del cual va una figura humana, muy tosca, que puede ser un soldado con lanza, del que no encontramos ningún precedente en las fábricas gálicas y un motivo geométrico vertical, formando una especie de columna.



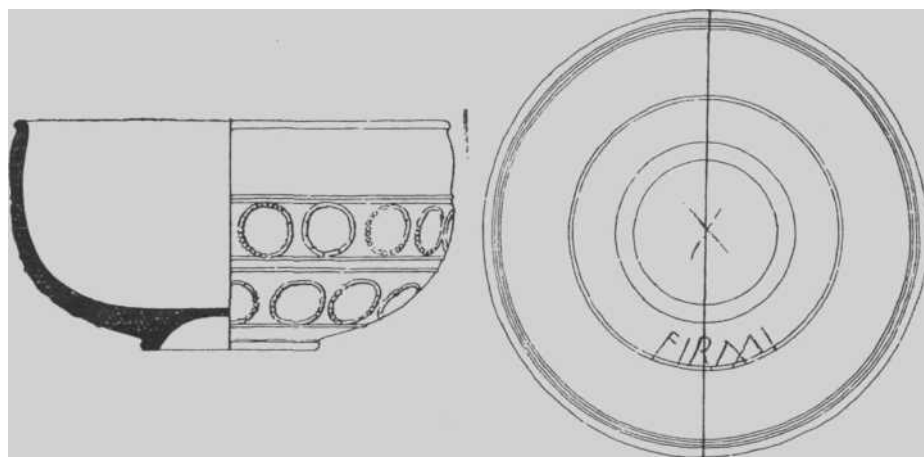
Vaso de forma 37, restaurado en gran parte. El barniz es rojo claro y brillante. Su forma corresponde como en los anteriores al tipo común y más antiguo de las fábricas sudgálicas.

La decoración está dividida en dos zonas, separadas entre sí por dos finos baquetones: la superior, forma una serie de círculos concéntricos, de los que el de mayor tamaño, está trazado a base de una línea en relieve cortada a breves intervalos (41); en el centro de éste van dos pequeños círculos también concéntricos que se repiten tanto en los vasos que describiremos, como en los encontrados en otros lugares, utilizados como motivo aislado o ligado a otros diferentes (42). La parte inferior está

(41) OSWALD, lám. XIII, 7.

(42) OSWALD, lám. XIII, 1.

decorada con metopas, separadas entre sí por grupos de tres líneas onduladas verticales; en las metopas se alternan, una hoja estilizada y mal impresa, con el motivo de pequeños círculos, a que antes aludíamos debajo de ella, y una figura de animal que no es posible identificar (¿Un caballo?). Parece ser que los diversos motivos que decoran este vaso son propia y absolutamente hispánicos.



Vaso de forma 37, de pequeñas dimensiones, reconstruido en parte. Corresponde también a la forma más antigua de La Graufesenque, su barniz es rojo un poco anaranjado, muy irregular en toda la superficie.

La decoración se divide en dos zonas exactamente iguales tanto por su tamaño como por los motivos decorativos, que consisten simplemente en una serie de círculos, formados por una línea en relieve cortada a pequeños intervalos; es este un motivo muy frecuente en la sigillata hispánica, especialmente en la forma 37, pero no es original de ella; aparece ya en la producción sudgálica, en vasos firmados por AMANDUS. AQUITANUS, BASSIUS, CALVIUS, VALENTINUS (43), lo que representa una considerable difusión; pero en la Galia es un motivo que aparece generalmente combinado con otros y haciendo parte de un conjunto, mientras que en la sigillata hispánica es muchas

(43) KNOOR, op. cit., lám. 6, 13; lám. 8, 32; lám. 13, 8, 34; lám. 15 K; lámina. 17, 25.

veces el prin  
como veáme  
tales, uno  
cerámica: lo

En la p  
un aspa y en  
puede atribu  
en genitivo.

La técni  
ninguna pre  
al referirnos  
el alfarero c  
y los espacio



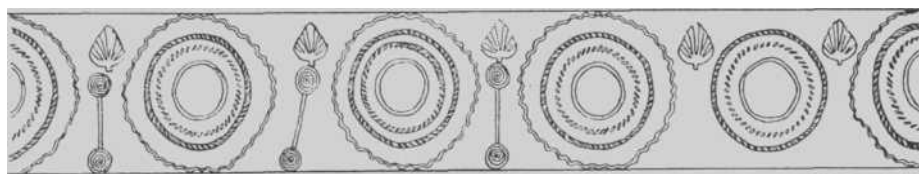
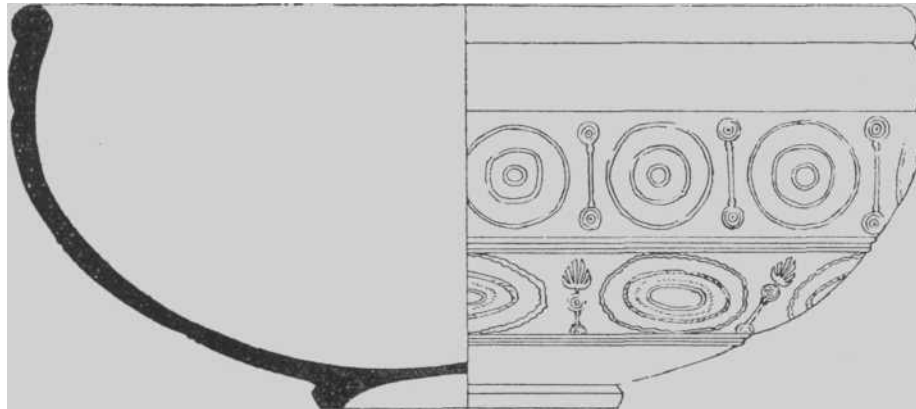
Vaso de  
truído de ni  
que los ante  
liante qi.e sa



veces el principal o único motivo de la decoración, llegando a ser, como veíamos en el caso de los grupos de líneas onduladas verticales, uno de los más significativos y característicos de esta cerámica: lo encontramos en Solsona, Tarragona, etc.

En la parte exterior del fondo tiene un grafito formando un aspa y en el comienzo de la carena otro: FIRMI, nombre que puede atribuirse al alfarero o más bien al dueño del vaso, puesto en genitivo.

La técnica de la decoración es muy tosca y no se advierte ninguna preocupación estética; como ya decíamos anteriormente al referirnos a otro vaso de esta misma forma, es evidente que el alfarero calculó mal el número de círculos que debía ponerse y los espacios entre ellos son diferentes.



Vaso de forma 37, conservado íntegramente aunque reconstruido de numerosos fragmentos. Es de mayores dimensiones que los anteriormente descritos; su barniz es rojo claro y brillante que salta con facilidad, especialmente sobre la decoración.

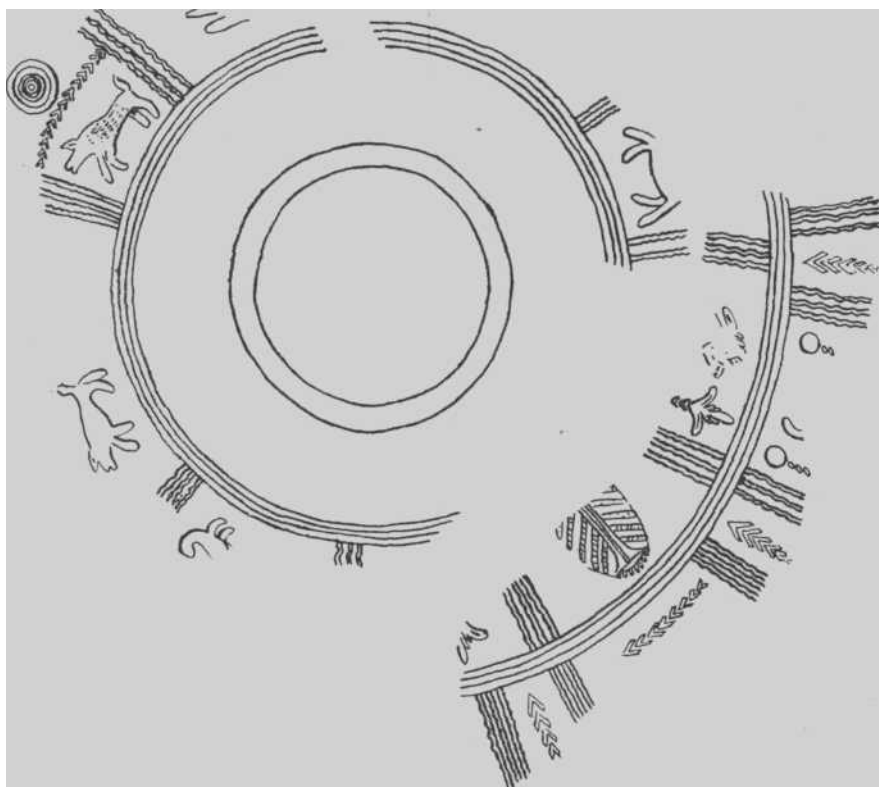
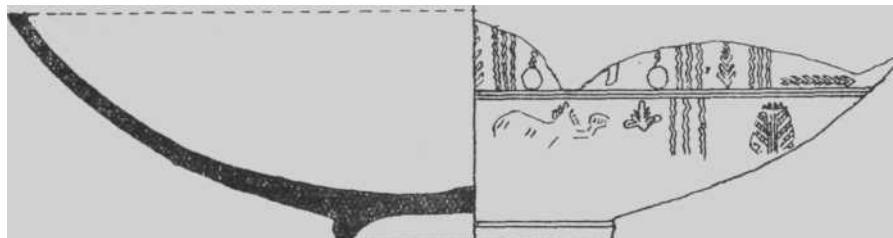
La forma es algo distinta de las anteriores; esta diferencia consiste, en que el borde, que en los otros vasos correspondía casi exactamente al modelo sudgálico antiguo, presenta en el ejemplar que estudiamos una variedad que también aparece en la Galia (44) y es que vuelve hacia adentro, siendo mucho más grueso, por lo cual tiene un perfil característico; en algunos casos sobre el mismo borde existe una decoración de ruedecilla, mientras que en nuestro ejemplar es completamente liso.

El estilo decorativo no se diferencia mucho de los anteriores sigue siendo el dos grandes zonas separadas horizontalmente por dos baquetones poco marcados; la parte superior, más estrecha que la inferior, lleva una serie de círculos concéntricos, separando los cuales hay un motivo vertical geométrico; este motivo es uno de los más frecuentes de la sigillata hispánica y tiene una difusión extraordinaria: lo encontramos en Ampurias, Tarragona, la Abella, Solsona, llegando incluso hasta Oviedo en el norte, mientras en el sur, conocemos ejemplares con este mismo motivo decorativo en el Museo de Tetuán, procedentes de las excavaciones de Lixus. La parte inferior del vaso consta, a su vez, de una serie de círculos concéntricos de los que el de mayor tamaño está formado por una línea ondulada; los espacios entre ellos están ocupados por los mismos motivos verticales de la parte superior, combinados con una hoja sobre ellos.

Una vez más observamos el sistema de fabricación de esta cerámica, en el que no existe ninguna preocupación estética; los espacios entre unos círculos y otros varían de anchura y los motivos verticales se hallan a veces inclinados o no corresponden a una misma vertical con la hoja que llevan encima; puede verse incluso, que habiendo calculado mal los últimos espacios para poner los círculos y quedando excesivamente reducido se ha solucionado suprimiendo el círculo mayor, de línea ondulada y los motivos verticales, dejando únicamente las hojas.

Esta forma, que en la Galia corresponde a pleno siglo II, es posible que en nuestra península llegue incluso a comienzos del siglo III.

(44) OSWALD., *op. cit.*, lám. XIII, 4; lám. XI, 3.

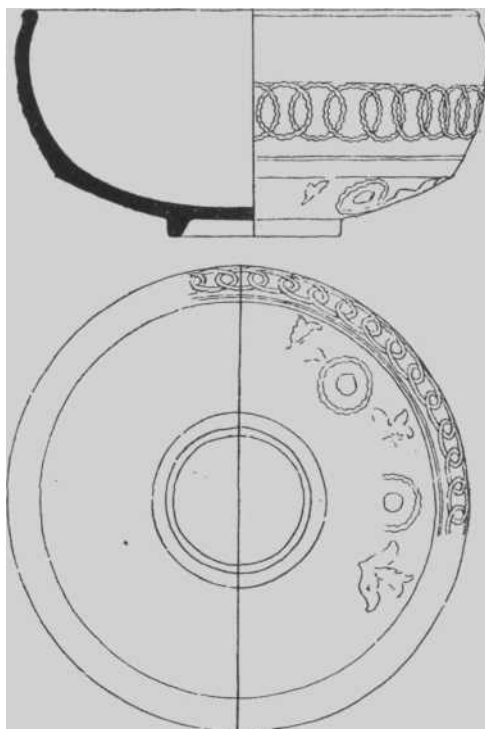


Fragmento de vaso de forma 37, de grandes dimensiones, según puede apreciarse por la parte conservada. El barniz rojo, es brillante y homogéneo.

La decoración pertenece al estilo de división en metopas, separadas por tres grupos de líneas onduladas; dentro de las metopas aparecen algunos motivos vegetales y algún animal que pudiera ser un jabalí.

Tanto por su estilo decorativo, como por su barniz corresponde a la época más antigua de la forma 37 y podríamos pensar en un estilo de transición entre la forma 29 y 37.

Forma 29/37 decorada



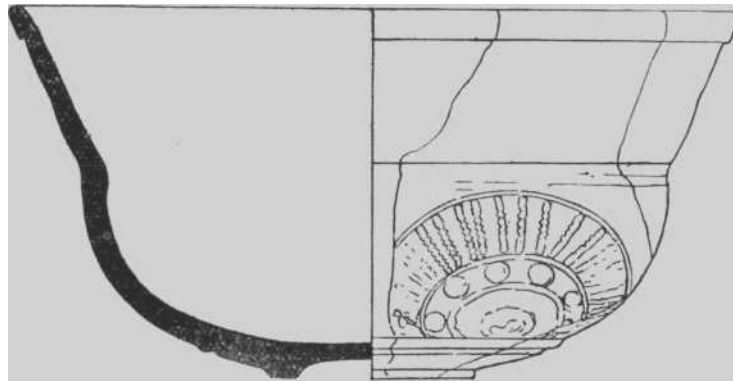
Vaso de pequeñas dimensiones conservado fragmentariamente y con el barniz bastante corroído.

Representa una forma híbrida, pues en tanto que el borde es exactamente igual al de la 37, la pared presenta una forma completamente carenada semejante a una 29 tardía. Adoptamos por esto el nombre de 29/37 ya que también en la Galia existen estos tipos que sin duda representan la transición entre las dos formas, y que Oswald coloca a caballo entre el siglo I y II (45); seguramente la forma hispánica podemos colocarla en pleno siglo II.

(45) OSWALD, op. cit., lám. XII, 5.

La decoración está dividida en dos zonas; la superior compuesta por una serie de círculos trazados con una línea ondulada y enlazados entre sí; existe algo semejante en una forma 29 de La Graufesenque firmada por MELUS. La parte inferior está decorada con círculos entre los cuales van unas hojas estilizadas cuyo precedente lo encontramos en la Galia, firmado por AQUITANUS.

### Forma 37, tardía.



Vaso de forma 37 del que se conserva solamente dos grandes fragmentos que permiten reconstruirlo. El barniz es muy ligero y bastante opaco.

Su forma significa una tercera fase en la evolución de la 37 y corresponde a tipos tardíos de la Galia oriental (46), es posible que esta semejanza sea debida a una natural evolución de dicha forma, más que a un contacto directo con las fábricas gálicas.

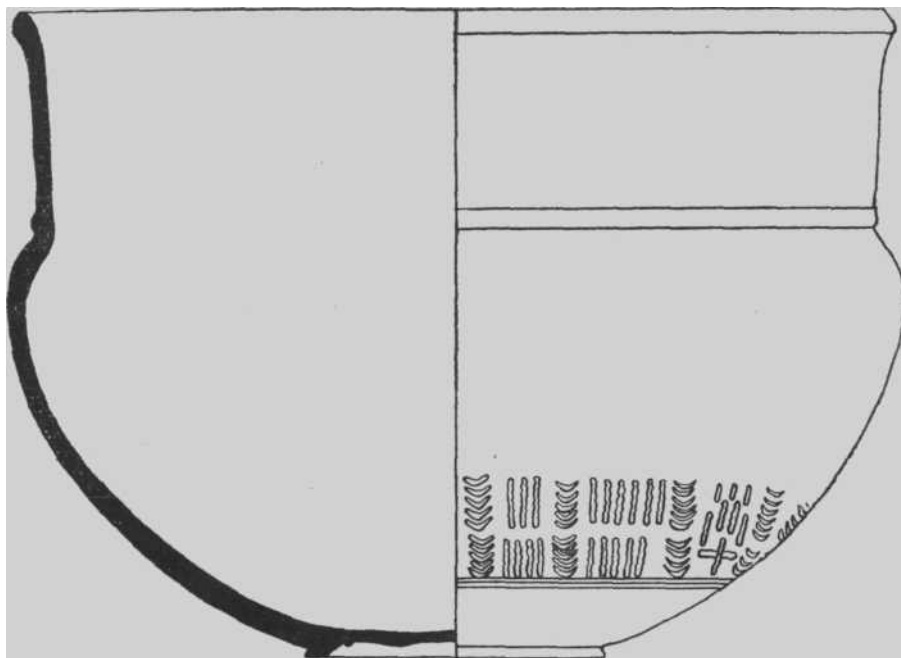
La decoración forma una sola zona y el motivo decorativo no tiene precedente alguno fuera de España, sin embargo en nuestra península tiene una gran difusión y lo encontramos por ejemplo en Tarragona (47) y Oviedo (48), faltando por completo en Ampurias.

La correspondiente forma gálica pertenece ya al siglo III y creemos que la hispánica tiene su apogeo en el siglo IV.

(46) OSWALD, op. cit., lám. XIII, 7; lám. XII, 6.

(47) Museo de la Necrópolis Cristiana de Tarragona, núm. 4230.

(48) Aparecido recientemente en una villa romana cerca de Oviedo. Debo esta noticia a F. Jordá director del Servicio de Excavaciones de Oviedo.



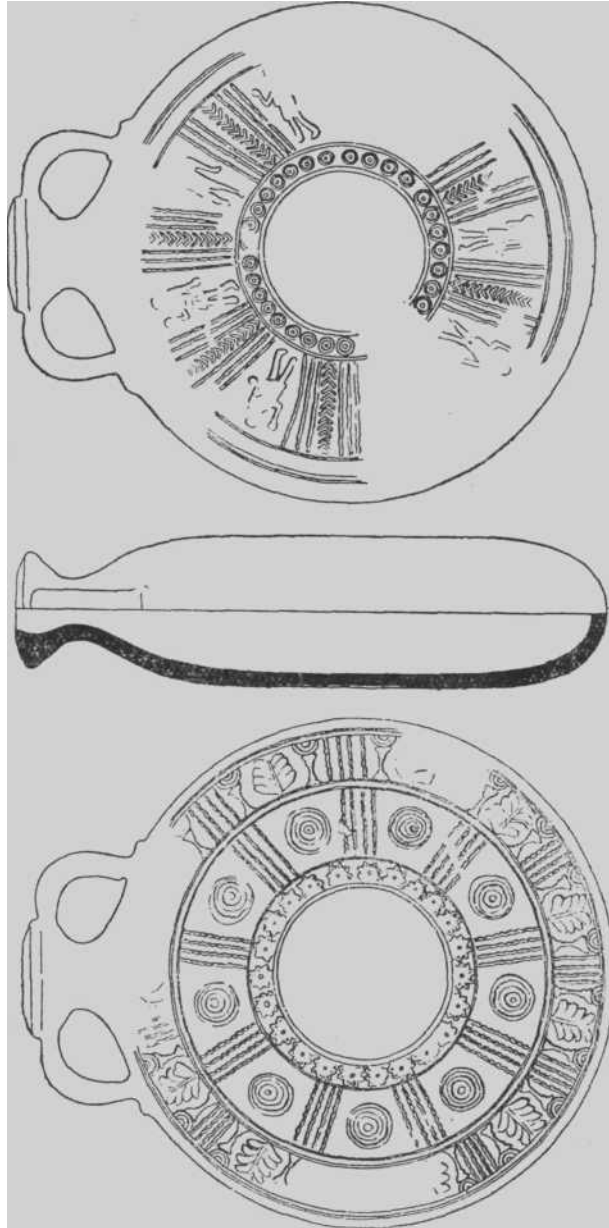
Vaso de forma 37, de dimensiones mucho más grandes que el resto del conjunto de Liédena, del que se conservan solamente algunos fragmentos. El barniz casi no existe y se reduce a un engobe opaco.

La decoración, que solamente de una forma aproximada podemos describir, (49), parece que presenta una zona inferior formada por grupos de tres a cinco o seis líneas verticales, repetidos en dos series, unos sobre otros y separados por líneas de grandes ángulos verticales. La parte superior la componen una serie de líneas curvas formadas por ángulos.

Existen tipos muy parecidos en la Necrópolis Cristiana de Tarragona, con las mismas características de tamaño, falta de barniz, etc.; dentro de Navarra esta forma está representada abundantemente en la cerámica del Ramalete.

No sabemos el lugar de hallazgo concreto de este vaso, es decir, de qué habitación o punto de la villa procede; es evidente que no se ha encontrado en el pozo y quizá como el anterior fué encontrado en la parte de las dependencias del servicio, añadidas en la construcción de la segunda villa; creemos de todos modos, que puede datarse en el siglo IV, e incluso llegar al siglo V.

(46) Existen pocos fragmentos, mal conservados, que justamente permiten reconstruir la forma.

**Forma Hermet 13.**

Es este uno de los más bonitos ejemplares del conjunto de Liédena. Su barniz es rojo claro y brillante, bastante bien conservado. Aunque no se ha hallado el ejemplar íntegro, se conser-

va en su mayor parte, de modo que ha podido ser perfectamente restaurado.

La decoración adorna las dos caras del vaso: por una parte, está dividida en dos zonas concéntricas, compuestas con motivos geométricos y vegetales estilizados, formando metopas separadas por grupos de cuatro líneas onduladas; ambas zonas están separadas entre sí por dos finos baquetones, que se repiten limitando la decoración en su parte exterior, en tanto que al centro está limitada por un círculo de pequeñas estrellitas. La otra cara del vaso tiene la decoración formando una sola zona, limitada por una orla de círculos concéntricos muy pequeños, los mismos a que repetidamente hemos aludido. Está dividida en grandes metopas, separadas por seis líneas onduladas en medio de las cuales va una línea de ángulos; en todas las metopas se repite el mismo motivo de una figura humana (Victoria con corona?).

La mayor parte de los motivos son típicamente hispánicos: círculos concéntricos, grupos de líneas onduladas, e incluso los dos baquetones de separación que nos recuerdan a las formas 37 ya descritas. Hay dos motivos que parecen de inspiración gálica: una hoja estilizada en una de las caras y la figura humana en la otra, pero es evidente que no copian directamente ningún vaso procedente de la Galia.

Esta forma comienza en la Galia paralelamente a la 29 (50), pero tiene una larga perduración llegando a pleno siglo II. Nuestro vaso, tanto por la calidad del barniz, como por una cierta riqueza decorativa, acusa una fabricación relativamente antigua dentro de la cronología de la **sigillata hispánica**. En su estilo decorativo nos parece advertir una transición entre los de las formas 29 y 37; de aquella conserva la división en metopas y de ésta los círculos concéntricos y demás motivos decorativos. En consecuencia creemos que nuestro vaso puede fecharse a principios del siglo II.

Se trata indudablemente de un producto esporádico, pues se encuentra en escasa proporción con respecto a las otras for-

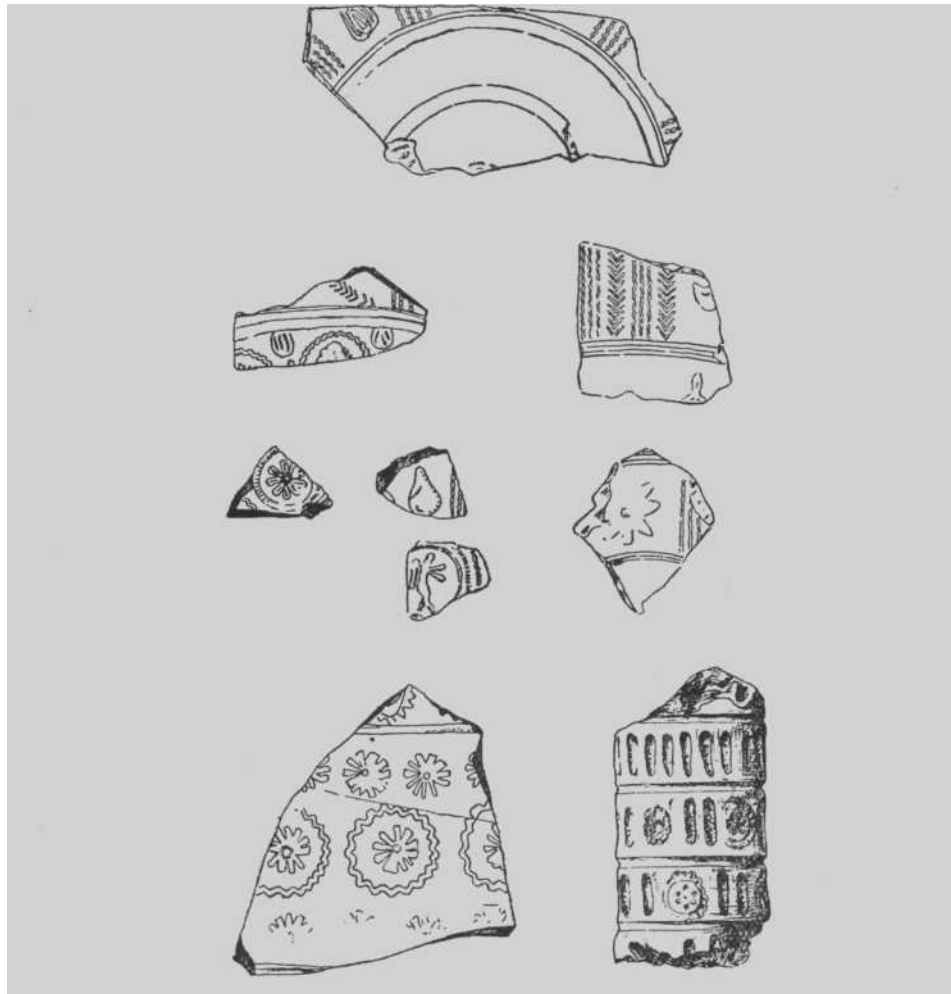
(50) De ello tenemos una prueba evidente en una cantimplora de sigilata sudgálica encontrada en la necrópolis de Bleischstrasse, en Wesenau, cerca de Maguncia, cuya decoración es idéntica a la más característica de la forma 29; ver: FREMERSDORF, Eine Feldflasche aus Südgälischer Sigillata, Mainzer Zeitschrift, 1952.



mas y sin embargo tiene una gran difusión: la encontramos en el valle del Ebro (51), en Ampurias y en Itálica (52).

Adoptamos la numeración establecida por Hermet, por ser la que más comúnmente se utiliza para esta **forma** (53).

### Diversos fragmentos de sigillata hispánica y cilindro de barro



(51) Recientemente ha sido hallado un fragmento, en una prospección llevada a cabo por M. Pellicer, del Seminario de Arqueología de la Universidad de Zaragoza.

(52) Conservado en la colección de la Condesa de Lebrija, en Sevilla; la forma es idéntica, pero falta la decoración, ya que se trata de un vaso completamente liso.

(53) HERMET, La Graufesenque, París 1943. lám. 96, y 97.

1.—Fragmento de terra sigillata hispánica, de barniz rojo claro y brillante, que salta fácilmente sobre la decoración, apenas visible.

2.—Fragmento de un vaso de forma 29, con barniz rojo claro brillante bastante deteriorado. No puede verse completo ningún motivo decorativo.

3.—Fragmento de terra sigillata hispánica de color rojo claro con barniz muy brillante y bien conservado. El único motivo decorativo que puede apreciarse es uno de los más frecuentes en la sigillata hispánica, es decir, grupos de líneas onduladas verticales y líneas de ángulos.

4.—Fragmentos de vasos de forma 37, con barniz rojo claro y brillante, uno de ellos con una roseta como motivo decorativo y otro con una figura de Victoria.

5.—Fragmento de vaso mucho más tardío que los anteriores, con un ligero engobe color naranja, que en el interior ha desaparecido casi totalmente. Está decorado con rosetas.

6.—Cilindro de barro cocido, que parece ser algún molde de fabricación de cerámica, por los motivos en bajo-relieve que presenta en su superficie. Si bien no encontramos otra aplicación razonable para este objeto, también carece de lógica el encontrar en una villa rural un instrumento de fabricación de cerámica, que a su vez es completamente nuevo, ya que en las fábricas que hasta hoy se han encontrado: en Solsona, en la Abejilla (54), en Trido (Logroño) (55), son diferentes y generalmente se prepara el molde completo de la parte decorada del vaso.

### Conclusiones

Vamos a intentar establecer en base al análisis hecho de cada uno de los vasos de terra sigillata de Liédena, algunos conceptos generales que de ellos se deduce.

En primer lugar es preciso señalar las características de la sigillata hispánica en lo que se refiere a barniz y calidad de la arcilla:

(54) SERRA VILARO, *op. cit.*

(55) MARTINEZ SANTA-OLALLA, Nueva **fábrica de terra sigillata hispánica, toria Primitiva del Hombre, III**, Madrid 1948.

**BARNIZ**

Sigillata sudgálica: color rojo vivo, muy brillante y homogéneo.

Sigillata hispánica: color rojo, más claro, tirando a veces a naranja. Es siempre menos brillante que el sudgálico, y salta con facilidad.

**ARCILLA**

Sigillata sudgálica: color rojo fuerte, muy compacta y bien elaborada; de fractura vitrea.

Sigillata hispánica: color rojo ladrillo o amarillento, generalmente mal elaborada y de fractura granulosa.

Hay que advertir, sin embargo, que tanto el barniz como la elaboración de la arcilla depende en cierto modo de la evolución cronológica de esta cerámica, ya que en sus comienzos se caracteriza por tener el barniz bastante brillante y homogéneo y la arcilla bien trabajada, aunque siempre algo granulosa, mientras que en su última fase el barniz se convierte en un tosco engobe y la arcilla está mal trabajada, pasando del color rojo, algo más claro que el de la sigillata sudgálica, pero bastante intenso, a otro anaranjado, cada vez más claro y menos compacto. Por lo tanto, en las formas más antiguas, como la 29 y la 30, aparece siempre el barniz rojo y compacto, en tanto que en la 37 suele tener colores más anaranjados.

La fecha de comienzo de fabricación de la sigillata hispánica parece que puede fijarse unos cincuenta o sesenta años después de la implantación de las fábricas de La Graufesenque, es decir entre el 70 y 80 d. J. C, nos induce a pensar así la notable escasez de formas 29 y la abundancia, por el contrario, de formas 37, de cronología más tardía pues así como aquella es uno de los primeros productos que salen de los talleres sudgálicos, la forma 37 no comienza a fabricarse hasta el 80 d. J. C, desplazando en pocos años del comercio a la forma 29.

Hay que distinguir, como en la sigillata sudgálica, formas lisas y formas decoradas:

Las formas lisas más frecuentes son: la 8, la 36, que algunas veces lleva barbotina, la 31, 46, 27, 44, Ludovici Tb, entre los que tienen un claro precedente sudgálico; hay algunas que per-

tenecen exclusivamente a la sigillata hispánica como la 29 y la 37 sin decoración, así como las que llamamos forma 1 y forma 2.

Aun dentro de las formas que corresponden claramente a modelos sudgálicos hay algunas características propiamente hispánicas: a) las molduras en la parte exterior del fondo; b) el cuarto de círculo interior de la forma 31.

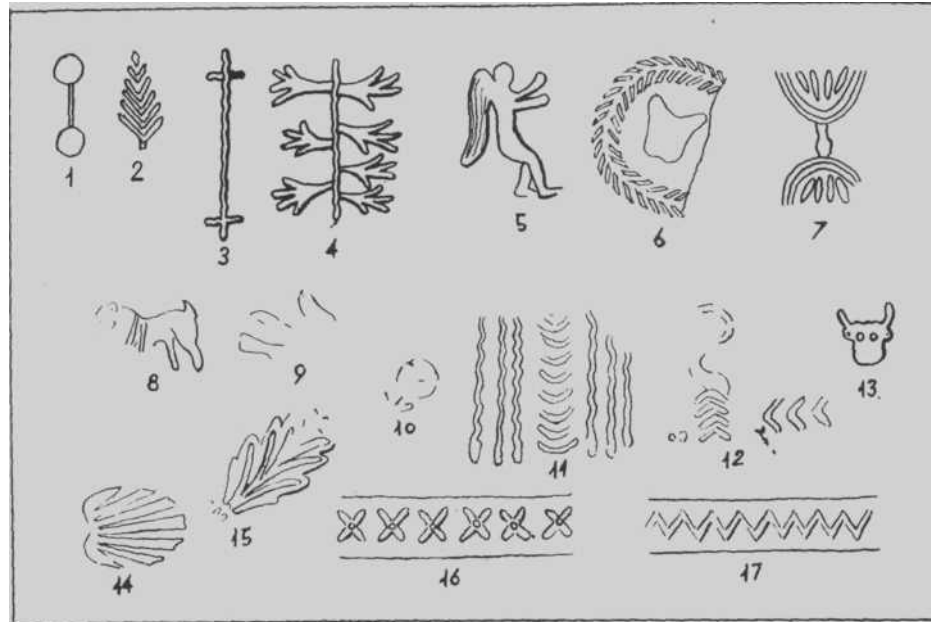
En cuanto a la sigillata hispánica decorada, pueden distinguirse claramente tres estilos, que señalan otros tantos jalones en la evolución de la fabricación de esta cerámica. Hay en primer lugar un estilo que llamamos «de metopas», separadas por grupos de líneas onduladas verticales, cuyo número es variable, aunque frecuentemente son cuatro o seis y líneas de ángulos; en las metopas aparecen generalmente figuras humanas o animales; este estilo es característico de las formas 29 y 30, cuya cronología puede establecerse a fines del siglo I. Un segundo estilo decorativo es el que hemos llamado «de zonas» separadas siempre por dos finos baquetones y formadas por series de círculos, ya concéntricos, ya conteniendo alguna figura, algún elemento geométrico o una roseta. Es el estilo característico de las formas 37, durante todo el siglo II. Hay que señalar un estilo, que pudiera ser de transición, decorando también vasos de forma 37, en el que aparecen mezclados los anteriormente descritos. El tercer estilo, aparece en unos vasos que seguimos llamando de forma 37, por conservar el perfil curvo en la parte decorada y consiste en arcos formados generalmente por líneas de ángulos, constituyendo una sola zona decorativa. Esta forma tiene un cuello alto, perpendicular o abierto, sin decoración. Parece que puede fecharse a fines de siglo III y especialmente siglo IV antes de Jesucristo, pues aparece frecuentemente junto a la sigillata estampada y formas de fines del Imperio (56).

Las ovas tan características de la forma 37 de la sigillata sudgálica, rara vez se imitan perfectamente en los vasos fabricados en España, en la mayor parte de los casos no las llevan y cuando aparecen son de trazado muy tosco y sin lengüeta. Es frecuente también que estén substituídas por una serie de Conchitas (57), pequeños círculos, círculos concéntricos (58) e inclu-

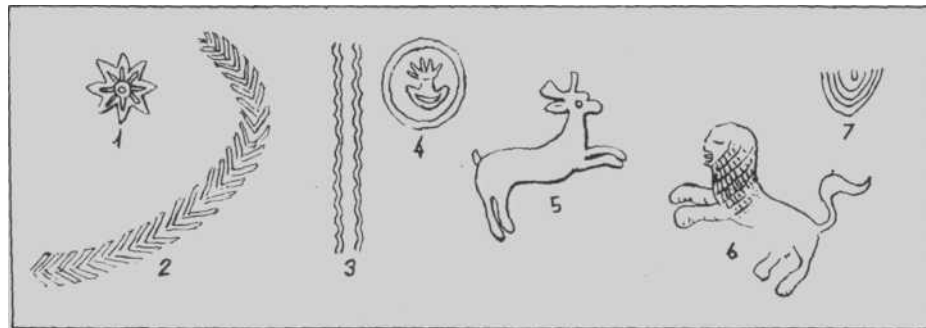
(56) Aparece abundantemente entre los materiales de la «villas del Ramalete (Navarra).

(57) En Ampurias y Oviedo.

(58) En Ampurias y Lixus (Marruecos Español).

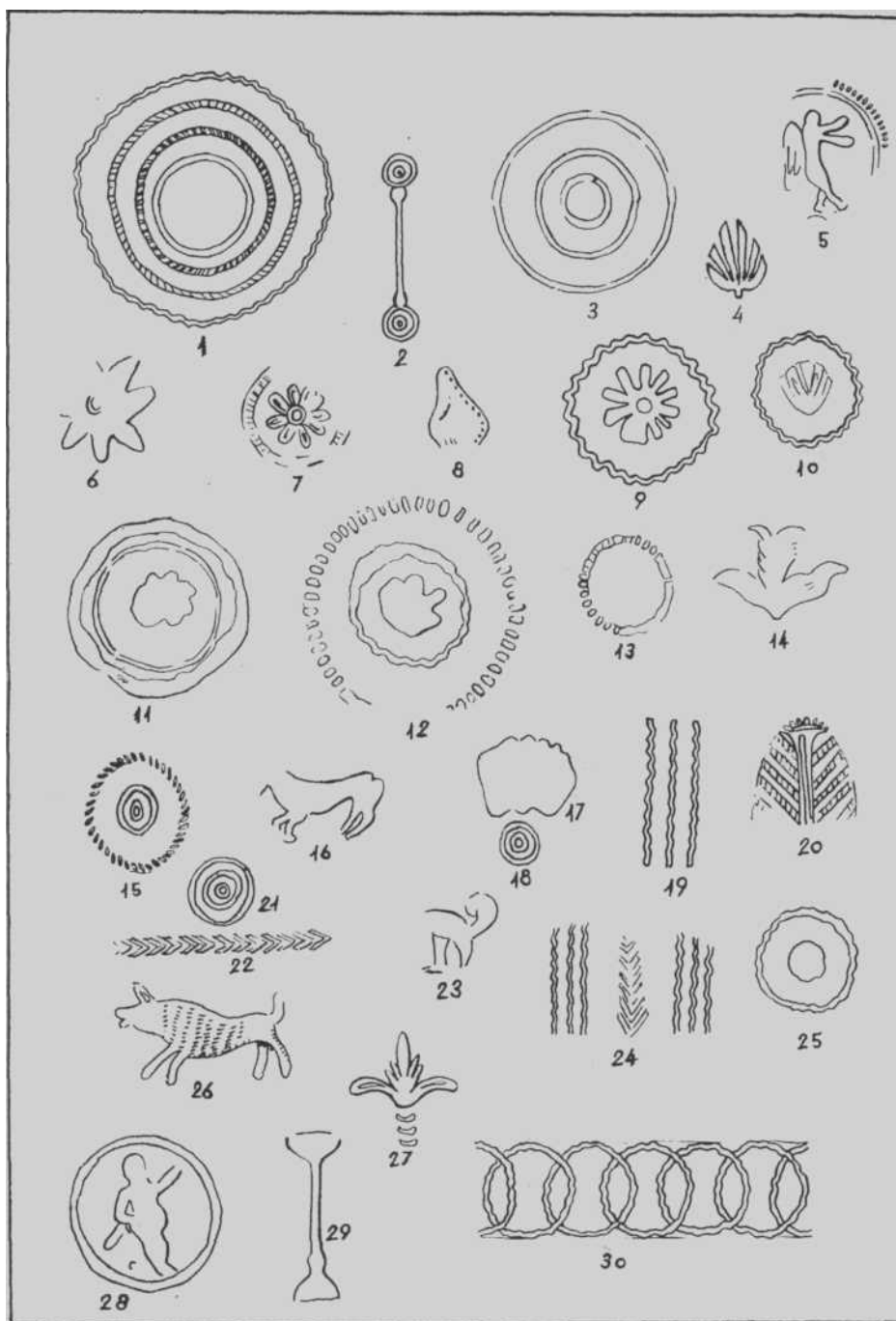


Motivos decorativos de la forma 29.



Motivos decorativos de la forma 30.

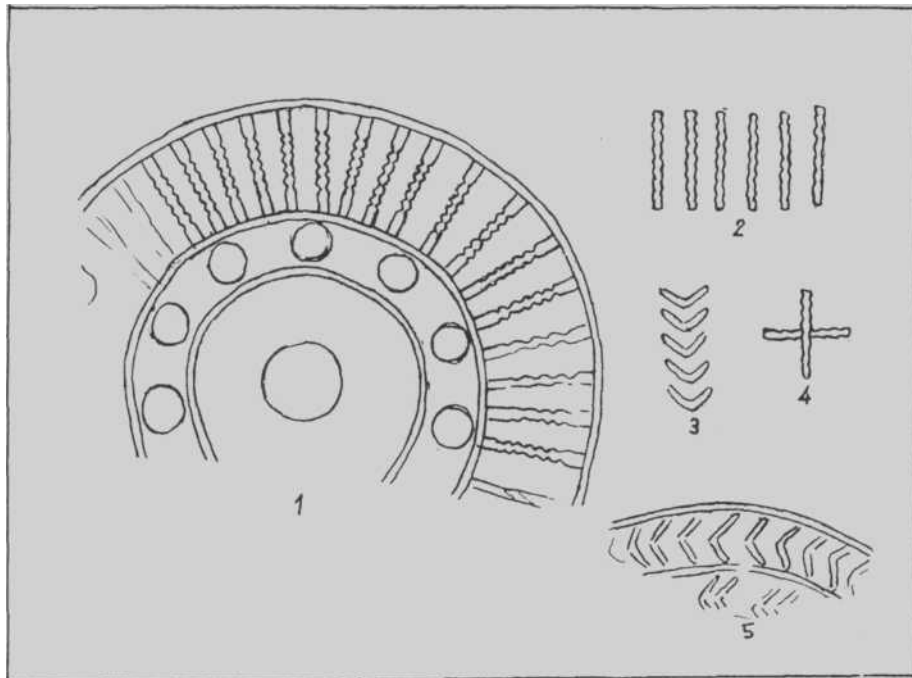




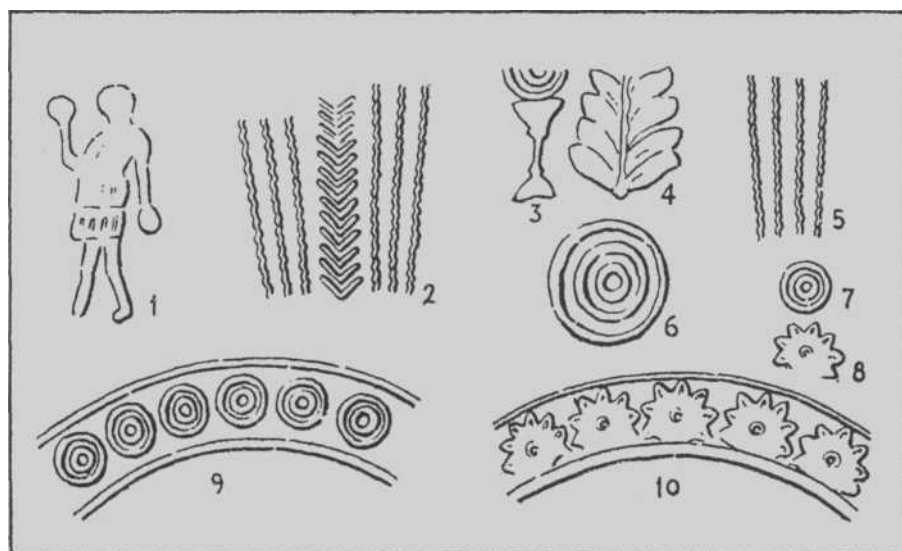
Motivos decorativos de la forma 37.







Motivos decorativos de la forma 37 tardía.



Motivos decorativos de la forma 13.



Sigillata hispánica de Liédena.

Lámina IV.



i



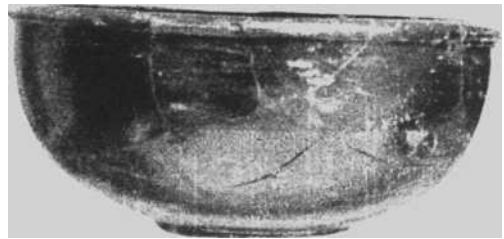
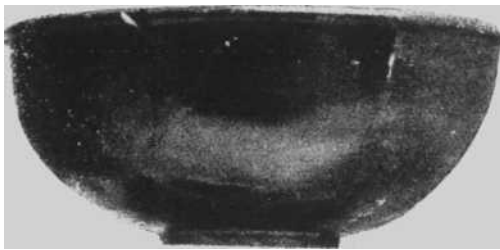
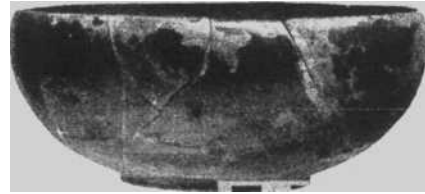
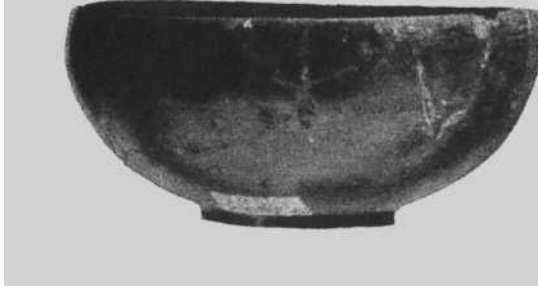
Vasos de forma Drag. 44, Drag. 36 y Drag. 31.

Potos Arch. J. E. Uranga.



Sigillata hispánica de Liédena.

Lámina V.



Vasos de forma Ritt-8 y Drag. 87 lisa.

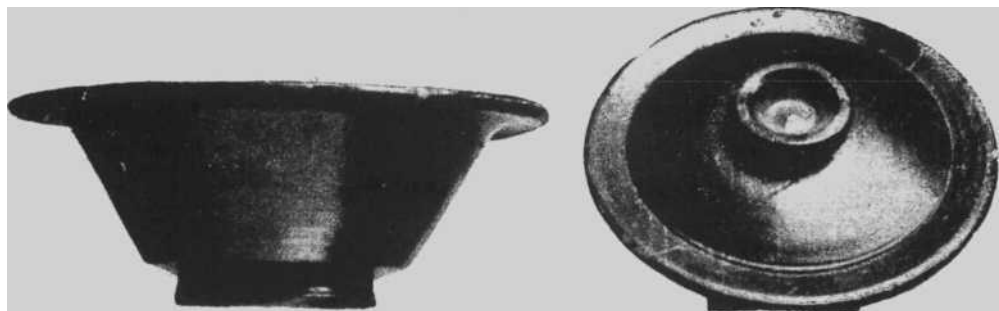
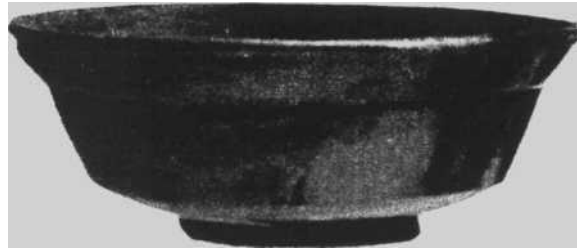
Fotos Arch. J. E. Uranga.





Sigillata hispánica de Liédena.

Lámina VI.



Vasos de forma Drag 29 lisa, Drag. 46 y Ludonici T b.

Fotos Arch. J. E. Uranga.





**Sigillata hispánica de Liédena.**

**Lámina VII.**



**Vasos de forma 2 y forma 1.**

**Fotos Arch. J. E. Uranga.**



Sigillata hispánica de Liédena.

Lámina VIII.



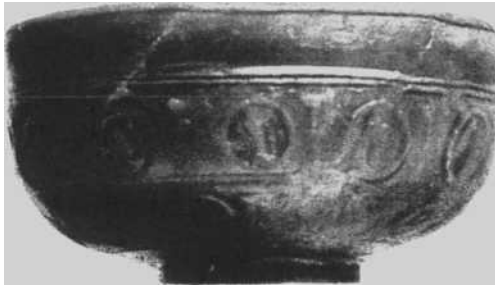
Vasos decorados de forma <sup>29</sup>/37, Drag. 30 y Drag. 29.

Fotos Arcn. J. E. Uranga.



Sigillata Hispánica de Liédena.

Lámina IX.



Vasos decorados de forma Drag. 37.

Foto» Arch. J. E. Uranga.





Detalle de la decoración de un vaso de forma Drag. 37.







Vasos decorados de forma 37 tardía.

Fotos Arch. J. E. Uranga.



**Sigillata hispánica de Liédena.**

**Lámina XII.**



**Cantimplora de forma Hermet 13.**

**Fotos Arch J. E. Uranga.**





Dos grafitos en vasos de terra sigillata hispánica.



so **por** una línea de ángulos horizontales (59). Se encuentran decorando sobre todo vasos de forma 37 y 30.

La **sigillata hispánica** decorada no suele llevar marcas, éstas aparecen siempre en formas lisas como la 31, 46 y 27, siendo en todos los casos de muy difícil lectura, por estar mal impresas; la fórmula usada generalmente es: EX OF..., o simplemente EX..., sin que hayamos podido identificar con certeza el nombre de ningún alfarero.

Toda la cronología que acabamos de establecer está sujeta a revisión, ya que podemos basarnos solamente en la correspondencia que existe con los tipos y formas de la **sigillata sudgálica**, lo cual nos da ciertamente una cronología aproximada, pero es evidente que para lograr una perfecta sistematización de la **sigillata hispánica**, es preciso emplear los dos criterios generales para cualquier datación, es decir, el de la estratigrafía relativa, donde aparezcan perfectamente superpuestos varios niveles y el de la datación absoluta, en lugares cuyas fechas de fundación, de destrucción etc. estén perfectamente determinadas por acontecimientos históricos seguros.

**María Angeles MEZQUIRIZ.**

(59) En Valencia, Museo Municipal, procedente de las excavaciones del «Reloj Viejo» y en la villa romana del Ramalete (Navarra), Inventario núm. 17.